



Universidad de los Andes

IVÁN DÍAZ-MOLINA
CENTRO DE EMPRENDIMIENTO E INNOVACIÓN

¿Por qué Chile retrocede en innovación?

La Tercera
23 de agosto de 2019

Recientemente se dio a conocer el Índice Global de Innovación (GII por sus siglas en inglés) del Insead, la Universidad de Cornell y la Organización Mundial de Propiedad Intelectual. ¿Cómo figura Chile en este Índice? La respuesta es breve: MAL. Chile está peor que en el año 2011 con respecto a su mejor resultado (42,7 en 2012) y es el segundo país peor posicionado en innovación de los miembros de la Oede.

Usualmente cuando se habla de los problemas del país con respecto a la innovación, se hace referencia al porcentaje de inversión en I+D+i con respecto al producto bruto del país, 0,4% en el caso de Chile. Este porcentaje es de los más bajos de los países Oede, siendo el promedio Oede 2,3% y algunos países como Finlandia con menos población y PIB que Chile llegan a invertir entre el 3,5% y 4% de su producto bruto en I+D+i.

Es cierto que el Estado debería invertir más en investigación y desarrollo, pero la responsabilidad mayor reside en el sector privado. Las empresas chilenas no invierten en I+D+i, aún con los incentivos generosos que el estado de Chile les ofrece plasmados en la ley de incentivo a la investigación.

Para tener clara la magnitud de la brecha en el sector privado, Finlandia destina US\$7.200 millones anuales a I+D+i, de los cuales aproximadamente US\$5.000 millones provienen del sector privado. Chile, con un PIB mayor que Finlandia, destina a I+D+i US\$1.100 millones, de los cuales aproximadamente US\$350 millones corresponden al sector privado. Los empresarios finlandeses invierten 14 veces más que sus pares chilenos en I+D+i.

Chile está retrocediendo en innovación, el factor más importante para llegar y mantenerse en el desarrollo. El Estado de Chile tiene la responsabilidad de establecer políticas públicas que fomenten y no desincentiven la innovación. Se deben rectificar las normas que inhiben el comportamiento innovador de las empresas e individuos.

Se deben difundir con más ahínco los beneficios tributarios a la investigación y, finalmente se deben atraer más talentos y fondos aprovechando la estabilidad institucional del país. Pero el Estado no es el único responsable, es tiempo que las empresas y los empresarios chilenos se comprometan y aumenten significativamente su inversión en innovación.